



Rock argentino y tendencia *pop* durante el período 1982-1989¹

Cristian Secul Giusti

Resumen: El rock argentino es un fenómeno cultural que ha adquirido desde sus inicios un carácter libertario, anti-autoritario y de impugnación. Es un vehículo de la cultura que, de un modo artístico, sostuvo la figura del joven desde un lugar simbólico. A partir de la década del 80, el rock argentino expuso masivamente expresiones con diferentes tipos de objetivos e inició un nuevo repertorio de manifestaciones que debió ser aprehendido rápidamente para mantenerse en el nuevo mercado y enlazarse con estéticas *pop*. En este sentido, la ponencia aborda un marco temporal determinado (1982-1989), que se desprende de un trabajo de tesis doctoral y busca un replanteo del significado del *pop* como debate y objeto dominante de la cultura rock durante dicho período.

En función de ello, resulta ineludible resaltar las contradicciones que trajo consigo el estilo *pop* en el marco del rock argentino porque, en su sentido más amplio, sirvió como un supuesto plan para la industria cultural y el negocio mercantil. Al respecto, la pregunta por la tensión funciona activamente y permite abordar la tendencia *pop* como una disposición que alcanzó exploraciones sonoras y letras que exponían y dramatizaban los mecanismos del poder operantes en la vida cotidiana.

Palabras clave: cultura rock - estética *pop* - transición democrática - posmodernidad

Hablando de libertad

El presente artículo expone un avance de la investigación doctoral que aborda la construcción discursiva de la *libertad* que tematizan las líricas de rock-*pop* argentino en el transcurso del período 1982-1989, tomando como referencia la finalización de la Guerra de Malvinas y la conclusión del primer gobierno de la recuperada democracia.

¹ Avance de la Tesis Doctoral en Comunicación. Título: "Rompiendo el silencio: La construcción discursiva de la libertad en las líricas de rock argentino durante el período 1982-1989". Directora: Alejandra Valentino. Co-Directora: Rossana Viñas. FPyCS-UNLP.



El trabajo propone un corpus de 45 (cuarenta y cinco) letras de *rock-pop* argentino que permiten alcanzar y admitir un mapa heterogéneo y detallado en torno a la tematización de la libertad. El rastreo correspondiente advierte un corpus de letras de rock-pop argentino que permiten alcanzar y admitir un mapa heterogéneo y detallado. De acuerdo con ello, para el recorte se toman en consideración un máximo de 3 (tres) canciones por artista², accediendo así a una trama tematizante de la libertad diversa y de comparación enriquecedora.

La significación del período seleccionado permite comprender un contexto que desde las líricas, advierte distintos estados, intereses y problemáticas. A estas instancias, la construcción discursiva de la *libertad* se trabaja desde situaciones diversas y se coloca como marco de reflexión y discusión en espacios sociales disímiles. En lo que concierne al rock argentino, se entiende que las perspectivas que se toman son trascendentales para comprender los cuadros dialógicos y discursivos que se activan y retroalimentan con el espacio social.

El rock argentino es un fenómeno cultural complejo que representa un compendio de experiencias que exceden lo meramente musical y lírico. Desde sus inicios ha funcionado como un vehículo contracultural de identificación juvenil que se muestra rebelde, se entiende contestatario, y que sienta sus bases en la provocación y en la trasgresión. Fundamentalmente, el rock produce y provoca enlaces desde el terreno de la cultura, activando identidades y cosmovisiones para lidiar contra los convencionalismos. A partir de la década del 80, y más precisamente luego de la Guerra de Malvinas y durante el ocaso dictatorial (1982/1983) el rock argentino expuso masivamente expresiones de orientación *pop*, con diferentes tipos de objetivos y manifestaciones que profundizaron la convivencia con el mercado y la industria cultural.

En este sentido, el artículo busca un replanteo del significado del *pop* como debate y objeto dominante de la cultura rock durante dicho período. El estilo *pop* trajo consigo distintas nociones de contradicción en el marco del rock argentino puesto que, en su sentido más amplio, sirvió como un supuesto plan para la industria cultural y el negocio mercantil. Al respecto, la

² Se toman como referencia los siguientes exponentes: Andrés Calamaro, Fabiana Cantilo, Celeste Carballo, Charly García, Alejandro Lerner, Daniel Melero, Fito Páez, Claudia Puyó, Ariel Rot, María Rosa Yorio, Don Cornelio y la Zona, Fricción, GIT, La Sobrecarga, La Portuaria, La Torre, Los Abuelos de la Nada, Los Enanitos Verdes, Los Encargados, Los Twist, Man Ray, Metròpoli, Soda Stereo, Sueter, Virus y Viudas e Hijas del Roque Enroll.



pregunta por la tensión funciona activamente y permite abordar la tendencia *pop* como una disposición que alcanzó exploraciones sonoras y letras que exponían y dramatizaban los mecanismos del poder operantes en la vida cotidiana.

El final de la dictadura militar (1976-1983) propulsó una revalorización generalizada acerca del concepto de democracia y sus valores éticos, morales y ecuanímenes. La nueva etapa que se abría no significaba un borrón y cuenta nueva (inmediato y efectivo) en torno al terror dictatorial, sino que sobrellevaba transversalidades y cimentaba caminos de diálogo/disputa/tensión entre distintos sectores de la sociedad. La formación de una cultura política democrática se expresó a partir de la vida cotidiana, las relaciones familiares, y las formas de sociabilidad de los argentinos. Asimismo, los partícipes de la cultura (en tanto intelectuales y artistas) debieron forjar un campo de actuación teniendo como referencia la renovada voluntad política expuesta por parte de la sociedad y la consolidación de la cultura política en términos de democracia y estado de derechos (Landi, 1984).

El principal propósito que se buscaba en esta instancia de reconstrucción democrática se vinculaba con la reinstauración de principios básicos de constitucionalidad y las nuevas conceptualizaciones en torno al concepto de *democracia* como valor universal e imprescindible para la configuración social de la política. Esos años de cambios políticos, sociales y económicos posibilitaron una emergencia creativa que se vio florecer en la cultura del país y que, más precisamente, emergió de los centros de las zonas urbanas del país, tomando como puntos referenciales a las ciudades de Buenos Aires, el Gran Buenos Aires, La Plata, Rosario y Córdoba o Mendoza, en menor medida. Ante esto, el teatro, las publicaciones alternativas, el cine y la música, a través del rock, tuvo un impacto expresivo notable luego de años de censura.

Así, el panorama del rock argentino dejó entrever un momento de eclecticismo que trajo consigo diversas corrientes heterogéneas, como la explosión de bandas *new wave*³ o directamente *pop* (vinculadas con una cultura rock *underground*

³ Este término nació hacia finales de la década del 70, luego de la irrupción del punk en Gran Bretaña y en Estados Unidos. Este concepto se emplea para definir a un género musical que refiere a las “nuevas olas” de músicos/artistas/bandas que surgieron como alternativa a las tendencias hippies, sinfónico-progresivas y punks (aunque mantengan una relación social estética y discursiva con estos últimos y con los llamados Mods de la década del 60, cuyo máximo representante fue la banda The Who). El *new wave* amplió los límites del rock, uniendo influencias y anunciando los rasgos específicos del rock de los 80 que, en lo que concierne al discurso, se orientó hacia las fragmentaciones textuales, los eslóganes, el tono burlesco y las parodias.



que prosperaba al margen de la dictadura), la llamada trova rosarina⁴ (relacionada con cierta perspectiva utópica en clave democrática) y las vanguardias del punk, metal o reggae que tuvieron como denominador común el borde de la cultura hasta finales de la década del 80.

Sobre la noción de lo *pop*

Tomando en consideración las coordenadas de las agrupaciones pop, resulta necesario remarcar, de acuerdo a las proposiciones de este artículo, que el discurso lírico de rock pos-dictatorial propuso, a partir de diatribas, negociaciones, competencias, voluntades y/o entramados, una producción de sentido generalizada en torno a la construcción de libertades, la consolidación de la democracia, las identidades juveniles y la valorización de las diversidades sociales. De esta manera, salieron a la luz bandas con nuevos valores que en poco tiempo fueron partícipes elementales de la historia del rock argentino: Virus, Soda Stereo, GIT, Zas, Los Twist y Los Abuelos de la Nada (segunda formación), entre otros⁵.

La libertad, como concepto dinámico y provocador, se erigió como uno de los vehículos de sentido más abordados por parte del rock argentino. En función de ello, el lirismo postulado por las manifestaciones de la cultura rock argentina recreaban, revelaban y entrelazaban discursos sociales vinculados contextualmente con lo decible y no decible en el marco de la época. Precisamente, las enunciaciones expuestas en las líricas producidas en dicho período proporcionaron nociones de libertad y profundizaron la creación de espacios de libertad, que, si bien habían sido aludidos o nombrados en décadas anteriores, se hicieron efectivos durante la naciente democracia. Tras la trágica finalización de la Guerra de Malvinas, el rock argentino buscó afianzarse en los medios de comunicación con la intención de escalar singularidades y simbolismos. De esta manera, la divulgación de las producciones del rock per-

⁴ Con este nombre se identifica a la generación de músicos de la ciudad de Rosario, surgida a comienzos de la década de 1980. El movimiento se caracterizó por vincular el rock, el tango y el folklore con líricas poéticas y narrativas con intenciones netamente literarias. Entre los músicos más destacados se encuentran Fito Páez, Juan Carlos Baglietto, Jorge Fandermole, Silvina Garré, Adrián Abonizio, Fabián Gallardo, Rubén Goldin, Lalo de los Santos, Ethel Koffman, entre otros.

⁵ En este sentido, se entiende que tanto Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota, como Los Violadores o Sumo pertenecen a una esfera distintiva, más vinculada con una postura rocker y punk marginal.



mitió atravesar fronteras y generar ligazones con una industria cultural⁶ que había menospreciado sus estéticas en años anteriores. En este caso, el rock argentino desempeñó un papel importante en la socialización y la re-socialización de los jóvenes que en plena dictadura cívico militar asistieron al derrumbe de sus derechos (Vila, 1985). Distintos grupos del rock argentino que se manifestaron en democracia abrazaron la identidad del pop, se abocaron a la profusión semántica de sus discursos e intentaron apartarse del culto singular y para pocos con el objeto de reubicar así libertades en pugna y abordar identidades desde instancias discursivas y comunicativas variadas (medios de comunicación, panfletos, discos y letras, por ejemplo).

Desde sus inicios, la cultura rock argentina se mostró a favor de una búsqueda de autenticidad que funcionaba como una brújula de orientación hacia la masividad, denostando así las articulaciones pop y su supuesta procedencia complaciente y superficial. La cultura rock argentina se articulaba en pos de las desentovaduras generales del “movimiento”, a partir de un pensamiento “auténtico” y de distinción entre lo valioso y lo prescindible.

El marco temporal seleccionado (1982-1989) permite admitir la re-conceptualización del carácter masivo de la comunicación y el replanteo del *pop* como objeto trasgresor de la cultura rock. Por consiguiente, resaltan las contradicciones que trajo consigo el estilo *pop* en el rock de dicho período porque, en su sentido más amplio, sirvió de contexto para que un sentido de posmodernidad lograra desarrollarse francamente durante las décadas de los 70 y 80 en distintos puntos del mundo.

Precisamente, durante los 60, el estilo pop había representado en el arte un nuevo estilo de vida para las nuevas generaciones, sobre todo porque se rebelaba contra la autoridad y aspiraba a liberarse de las normas impuestas por la sociedad. En aquellos años, la idea de lo *pop* era integradora, y parecía suprimir la distancia del arte en relación con el resto del mundo y el resto de la experiencia. Sin embargo, el arribo del *pop* produjo una eclosión en las dos últimas décadas del siglo XX, puesto que “el arte se hizo profano, concreto y adecuado para la recepción masiva” (Huysen, 2002: 249).

⁶ Se toma este concepto a partir del desarrollo histórico proporcionado por Theodor Adorno y Max Horkheimer para referirse al desarrollo de ciertos medios técnicos y bienes culturales masivos en relación con la economía capitalista.



Claude Chastagner remarca que el *pop* está doblemente inscripto en la cultura popular, debido a que se presenta como objeto y como comentario: “El *pop* hace visible y seductor el principio comercial gracias al lenguaje del mercado, y tiene a la vez una mirada crítica sobre este lenguaje y, por consiguiente, sobre este principio” (Chastagner, 2012: 109). En consecuencia, la tendencia pop que aglutinó a distintos artistas durante la década del 80 dispuso un rock argentino con lugares por explorar y con letras que exponían y dramatizaban los mecanismos del poder operantes en la vida cotidiana. Siguiendo a Simon Reynolds y su análisis sobre la relación del *Pop-rock* en la Inglaterra de la década del 80, es posible señalar que la oleada de bandas que “militaban” en esa orientación

demostraban que ‘lo personal es político’ al diseccionar el consumismo, las relaciones sexuales, las nociones de sentido común acerca de qué es natural o normal y los modos en que las vivencias más espontáneas se hallan en realidad determinadas de antemano por fuerzas superiores (Reynolds, 2013: 25).

Particularmente, la exposición del rock argentino se hizo conocida a partir de sus niveles caóticos, contradictorios y confusos con la industria cultural o la estética *pop*, pero también dio lugar a situaciones disidentes que permitieron aspectos esperanzadores que marcaron tensiones y reajustes a partir de los discursos líricos. Tomando como referencia los discursos mencionados en las instancias líricas de cada banda/artista/músico, la gran transformación del rock argentino se encontró a partir de la relación con un público extendido y masivo que forjó un diálogo cotidiano e inevitable en el planteamiento de sus enunciados.

La convivencia entre los diferentes discursos se certificó y se autenticó en un mismo campo de manifestación y difusión. De esta manera, se destacan las distintas estrategias y los diversos intereses de subsistencia que supo buscar el rock argentino en un contexto complejo de libertad y democracia. Al mismo tiempo, resulta interesante hacer hincapié en la tensión que generó el movimiento desde sus líricas, en pos de la consolidación de una conciencia democrática basada en la libertad y la valorización de la identidad del joven en un contexto de transición y complejidad.



Debates y diatribas: consideraciones finales

La reconstrucción y reconsideración y análisis de los debates vinculados a la incidencia del pop en el campo del rock argentino, involucran una historización que articula y proporciona una ayuda decisiva para comprender planteos y respuestas a cuestiones socio-históricas en el terreno de la cultura juvenil y la esfera de la industria cultural.

Para concluir, es posible señalar que las claves de las bandas/artistas/músicos de orientación *pop* prendieron aspectos en los jóvenes (sobre todo provenientes del teatro, el cine y la música rock, naturalmente) y promovieron discursos que fueron adoptados durante el período mencionado (por dar sólo un ejemplo). A partir de códigos de ironía, burla y parodia, los discursos de las bandas de rock, de vinculación *pop*, precisaron un estado momentáneo y dinámico de la sociedad argentina (desde un plano urbano, claro está). Estos nuevos discursos del rock argentino se establecieron, en principio, a partir de una “popización” (predominio de las instancias comerciales del *pop* por sobre las nociones contraculturales del rock) y luego como consecuencia de un discurso de tenor oscuro, sombrío y de intención apocalíptica. Desde ambas instancias, se optó por volcar el lenguaje textual del rock hacia el divertimento, el subterfugio, el riesgo estilístico y los aspectos bailables de un modo primordial y hegemónico.

En este sentido, el carácter del lenguaje textual ambiguo del discurso rockero generó conexiones, pero también tensiones con la industria cultural. El rol de la cultura rock durante el período 1982-1989 promovió una abstracción crítica en torno al alcance de un movimiento que, desde sus discursos, convivió (y en algunos casos padeció contradictoriamente) y se relacionó de un modo inédito con la industria cultural. Las nociones de tracción y negociación que empleaban los lenguajes textuales de las líricas, oscilaban entre la mirada del divertimento y de lo apocalíptico en pos de la liberación y la conceptualización de las libertades en plural.

Se cree que el principal valor de estas líricas consistió en hacer valer y en priorizar los impulsos estéticos y diferenciales (antagónicos) postulados por el discurso social del rock argentino. En este aspecto, las conceptualizaciones de libertad propuestas por la cultura rock argentina de los 80 permiten verificar hoy en día, profundas tramas culturales que entretejieron los



sentidos contextuales de la sociedad, a partir de canciones, es decir, discursos que, indudablemente, enriquecen el análisis lingüístico y el estudio de las prácticas sociales a posteriori. Teniendo en cuenta dicho escenario de complejidad conceptual, la tesis doctoral de investigación señala la tensión que trajo consigo la concepción del rock argentino, en clave *pop*, a partir de las construcciones discursivas de la libertad y sus vínculos con el contexto de advenimiento democrático. En función de ello, las tramas discursivas de las líricas de dicho período remarcaban debates que se interrelacionaban y colocaban en cuestión polémicas que resaltaban las articulaciones entre la cultura rock y la irrupción del *pop*.

Bibliografía

- Alabarces, Pablo (1993). *Entre Gatos y Violadores. El rock nacional en la cultura argentina*, Buenos Aires: Colihue.
- Alabarces, Pablo (2008). “Posludio: Música popular, identidad, resistencia y tanto ruido (para tan poca furia)”. En *Revista Transcultural de Música Transcultural Music Review*. Buenos Aires.
- Angenot, Marc (2010). *El discurso social. Los límites de lo pensable y lo decible*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Berti, Eduardo (1994). *Rockología, documentos de los '80*. Buenos Aires: Beas Ediciones.
- Chastagner, Claude (2012) *De la Cultura Rock*. Argentina: Editorial Paidós.
- García, David (2009). “El lugar de la autenticidad y de lo Undergorund en el rock”. En *Revista “Nómadas”*. Bogotá.
- Huyssen, Andreas (2002). *Después de la gran división. Modernismo, cultura de masas, posmodernismo*. España: Adriana Hidalgo editora.
- Keightley, Keir (2006). “Reconsiderar el rock”, en Frith, Straw y Street (Comp.). *La otra historia del rock*. Barcelona, Ediciones Robinbook, pp. 155-194
- Landi, O. (1984). “Cultura y política en la transición a la democracia”. En *Nueva Sociedad*. Venezuela: Universidad Nacional de Caracas
- Pujol, Sergio (2005). *Rock y dictadura*. Buenos Aires: Editorial Emecé.
- Pujol, Sergio (2007). *Las ideas del rock*. Buenos Aires: Editorial Homo-Sapiens.
- Reynolds, Simon (2013). *Postpunk: romper todo y empezar de nuevo*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.
- Van Dijk, Teun (2001). *El análisis crítico del discurso y el pensamiento social*. Universidad Pompeu Fabra: Editorial Atenea Digital.
- Vila, Pablo (1985). “Rock nacional, crónicas de la resistencia juvenil”, en Jelin, Elizabeth (comp.). *Los nuevos movimientos sociales/1*. Buenos Aires: CEAL.